

FIESTA DE LA BEATA MARÍA DE JESÚS

11 DE NOVIEMBRE DE 2012, AÑO DE LA FE

LA BEATA MARÍA DE JESÚS, MUJER DE FE

Por Alfonso Martínez Sanz

1. Recientemente leía en un libro esta frase: *“Dios es amor. Cada momento de tu vida es un momento de encuentro con esa presencia que te ama... Dios vincula la gracia con cada momento, sea un momento fácil o difícil”*. De acuerdo con este pensamiento, en este preciso momento:

- Dios se halla presente entre nosotros, lo cual ha de llenarnos de gozo y paz.
- Y nos está amado a cada uno individualmente, y también a todos como familia parroquial.
- Y derrama su gracia en nuestra alma: *el más mínimo grado de gracia vale más que todos los dones naturales juntos*, decía santo Tomás

2. Nos hallamos, en torno al altar, celebrando solemnemente la Eucaristía en honor de nuestra Patrona, la Beata María de Jesús, a quien Dios amó con amor de predilección, dándole gracias y dones abundantes, algunos de ellos extraordinarios:

- La Fiesta de nuestra Patrona, este año, la celebramos dentro de un marco eclesial, especialmente bello y transcendental, el Año de la Fe, convocado por el Papa Benedicto XVI, inaugurado el día 11 del pasado octubre, y que terminará el 24 de noviembre del próximo Año. La vela que encenderemos antes de recitar el credo nos lo recordará. Además, recientemente, ha finalizado el Sínodo sobre la Nueva Evangelización para la transmisión de la fe cristiana.
- Por intercesión de nuestra Beata le pedimos al Señor que los frutos, que se sigan de estos dos grandes eventos eclesiales, hagan mucho bien a la Iglesia y a la sociedad.

3. Todos conocemos los principales datos biográficos de la Titular de nuestra parroquia:

- Tartanedo, Molina de Aragón, ingresó en el convento de Toledo a los 17 años..., beatificada por Pablo VI, 14 de noviembre de 1976.
- Fue una de las hijas predilectas de Santa Teresa de Jesús. De ella dijo: *“No será santa, es ya santa”*. La llamaba con cariño *"su letradillo"*.
- A pesar de su delicada salud, fue enfermera y sacristana, maestra de novicias y priora.
- Acusada, calumniada y depuesta de su cargo de priora, llevó esta cruz, estas penas y sufrimientos, con una gran fe y con una gran caridad. Fue

realmente un martirio, que duró hasta que fue elegida de nuevo como priora, 20 años después.

- Rica en méritos y rodeada de gran fama de santidad, murió en Toledo el 13 de septiembre de 1640.

4. Entre la virtudes que vivió heroicamente la Beata María de Jesús, resaltamos este año la virtud de la fe:

- Esta virtud, junto con las demás virtudes sobrenaturales, nuestra Patrona la recibió gratuitamente de Dios, el día de su bautismo en Tartanedo, el 25 de agosto de 1560, siendo don Juan Serrano el sacerdote que la bautizó.
- Pero esa virtud, que nació pequeña en el bautismo, fue creciendo como consecuencia de varias cosas unidas: la acción del Espíritu Santo en ella, la vida de piedad que llevó toda su vida desde niña, la formación cristiana que fue recibiendo y el esfuerzo personal que puso por ser una buena cristiana y una religiosa santa.

5. La fe sobrenatural de la Beata María de Jesús fue tan viva y profunda, durante su estancia en la tierra, que un padre jesuita no duda en llamarla: “hija de la fe y connaturalizada con ella”. Esa fe fue el motor que la impulsó a:

- Leer y meditar con gran frecuencia y veneración las Sagradas Escrituras, la Palabra de Dios revelada en la Biblia.
- Querer conocer, y conocer con profundidad los misterios de la Santísima Trinidad, de Cristo, de la Virgen y de la Iglesia.
- Ofrecer sus sufrimientos, que fueron muchos, por la Iglesia, a la que amaba y servía con todo su corazón.
- Ver en todo la mano de Dios y vivir abandonada del todo en Él.
- Vivir su vocación de carmelita con entrega y fidelidad plena, intentando cumplir siempre y del todo la voluntad de Dios

6. Al contemplar hoy, a la Beata María de Jesús, como mujer de fe coherente y vivida con una fidelidad total, podíamos y deberíamos sacar estos compromisos personales:

- Intensificar el conocimiento de las verdades de la fe católica, leyendo, estudiando y orando la Palabra de Dios, individualmente o en grupos, por ejemplo, los Grupos de Lectura creyente y orante, como es el deseo de nuestro Sr. Obispo
- Fortalecer nuestra fe, alimentándola con la oración personal o comunitaria, con la participación frecuente en la Eucaristía y con la recepción, también frecuente del sacramento de la penitencia.
- Y, por último, propagar nuestra fe entre amigos, compañeros y parientes, siendo audaces y valientes, y hablando con naturalidad de Dios, de los valores del evangelio, de las verdades de fe, y animando y ayudando a la práctica religiosa.

7. Que la Beata María de Jesús nos alcance, este año, la gracia de ser hombres y mujeres de fe y evangelizadores valientes en nuestro ambiente.